

**Hacia un dar
más excelente**

11

Diezmos

DIEZMOS

Es la forma establecida por Dios, de dar regularmente y sistemáticamente para que cada cristiano lo siga. Honrar el principio del diezmo es una forma muy práctica en la que mostramos nuestra profunda reverencia y temor por Dios, así como nuestra total dependencia y reconocimiento de Él como la fuente de toda nuestra provisión. Para la nación de Israel, dar el diezmo a Dios no era una amenaza a la seguridad. De hecho, mostraba confianza en Dios de que era Él quien hacía producir la tierra.

Significaba un reconocimiento de que toda la fecundidad, el crecimiento y la productividad de la tierra y los animales venían del Señor. Como muestra de este reconocimiento Dios ordenó que el diez por ciento le fuera devuelto. Subyacente al diezmo estaba la idea básica de que *"la tierra es del Señor y su plenitud"* (**Salmo 24:1**). Todo viene de Dios, y por lo tanto todo le pertenece. En el capítulo anterior sobre PRIMEROS FRUTOS, expuse las razones por las que creo que los primeros frutos es una práctica válida para nosotros también hoy en día. Muchas de esas razones se aplican igualmente a la relevancia del "diezmo" como una práctica contemporánea válida.

REGISTROS BÍBLICOS DEL DIEZMO

ANTES DE LA LEY DE MOISES	1. El ejemplo de Abraham 2. El ejemplo de Jacob
DENTRO DE LA LEY DE MOISES	3. Israel como Nación 4. La Reforma y el Diezmo
MÁS ALLÁ DE LA LEY DE MOISES	5. El Diezmo y el Sacerdocio eterno 6. El punto de vista de Pablo

Estos van a ser los tres ejes de esta sección. En esta oportunidad, no vamos a centrarnos en la parte, dentro de la Ley de Moisés. Revisaremos cada uno de estos incidentes, examinaremos la referencia bíblica asociada a cada incidente y extrapolaremos de ella, los principios a observar o practicar. Algunos principios se repiten.

1. EL EJEMPLO DE ABRAHAM DE DIEZMAR

Isaías 51:1-2 - *“Oídmelo, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados”*. Isaías va a conectar a los que siguen la justicia con Abraham.

Génesis 18:19 – *“Porque yo sé que mandará a sus hijos después de sí que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”*.

Génesis 26:5 - *“por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”*.

¿Qué ley gobernó a Abraham para dar el diezmo, si la ley de Moisés, no había sido todavía dada? La justicia. ¿Cuál fue el problema con el Pacto del Sinaí? Muchos de nosotros pensamos que el problema radicaba en las leyes que Dios le dio a Israel, que eran defectuosas y que Jesucristo vino para abolirlas o anularlas. Es correcto dicho pensamiento, coincide con lo que dicen las Escrituras?

Hebreos 8:7-8 dice: *“Efectivamente, si ese primer pacto hubiese sido perfecto, no habría lugar para un nuevo pacto. Pero Dios, reprochándole sus defectos, dijo: Vienen días -dice el Señor- en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá”*.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

La principal debilidad del Pacto del Sinaí no estaba en las leyes, sino en que las personas no tenían un corazón dispuesto a obedecerlas. El problema no estaba en la ley, sino en los receptores de la ley. El **Salmo 160**, el **Salmo 119**, afirman que la ley de Dios es perfecta, el apóstol Pablo habla de la “ley buena”. Todo lo que sale de Dios es perfecto, es bueno. Como no habían recibido al Espíritu Santo, los ciudadanos de Israel, eran incapaces de cumplir y entender con toda la intención y el propósito de las enseñanzas de Dios.

Pablo en **2 Corintios 3: 14-16**, hace un resumen perfecto de esto, dice: *“la mente de ellos se embotó, de modo que hasta el día de hoy, tienen puesto el mismo velo al leer el antiguo pacto. El velo no les ha sido quitado, porque solo se quita en Cristo. Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el corazón”*.

Los antiguos israelitas, cómo la mayoría de las personas en la actualidad, no pudieron entender todo el valor espiritual de las enseñanzas que Dios dio por medio de Moisés.

Cuán agradecidos debiéramos estar nosotros, porque Dios nos permite bajo los términos del Nuevo Pacto, recibir un nuevo espíritu que nos capacita para obedecer sus leyes. Sin embargo, la ley no ha cambiado, lo que ha cambiado es la condición del hombre frente a la ley. Es importante entender este punto, porque va a ser muy enfático, a la hora de describir el diezmo de Abraham, fuera de la ley de Moisés, pero no fuera de la ley de Dios.

Ezequiel 11:19-20 - *“Yo les daré un corazón íntegro, y pondré en ellos un espíritu renovado. Les arrancaré el corazón de piedra que ahora tienen y pondré en ellos un corazón de carne, para que cumplan mis decretos y pongan en práctica mis leyes. Entonces ellos serán mi pueblo y Yo seré su Dios”*.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

La epístola a los hebreos explica los aspectos temporales de la ley que caducaron. Estos aspectos temporales del pacto del Sinaí sólo estaban vigentes hasta el momento en que todo lo que simbolizaran fuera cumplido por Jesucristo.

Es esencial, que estudiemos la carta a los Hebreos desde esta perspectiva, porque el autor de esta epístola, no dice en ninguna parte que las leyes de Dios que definen la justicia, iban a ser cambiadas o abolidas en el Nuevo Pacto. Lo que sí dice que fue finalizado, que fueron abolidas, fueron aquellas cosas que pertenecían a la temporalidad de la ley.

Lo que explica es que la característica simbólica del pacto del Sinaí, resumidas en **Hebreos capítulo 9** como comidas y bebidas, y diversas abluciones, ya no son necesarias en el Nuevo Pacto.

El hecho de que estos ejemplos estuvieran restringidos a algunos asuntos físicos todos con significados simbólicos, del tabernáculo físico y posteriormente del templo, como algo temporal, es algo crucialmente importante, porque las leyes de Dios que definen el pecado no están incluidas entre estos asuntos temporales y simbólicos. El autor a los **Hebreos 9:11-15** dice: *"Cristo, por el contrario, al presentarse como sumo sacerdote de los bienes definitivos en el tabernáculo más excelente y perfecto, no hecho por manos humanas (es decir que no es de esta creación), entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno. La sangre de machos cabríos de toros, y las cenizas de una novilla rociadas sobre personas impuras, las santifican de modo que quedan limpias por fuera.*

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Sí esto es así, cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno, se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente! Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto”.

El ministerio o servicio del tabernáculo y del templo bajo el pacto del Sinaí, eran solo simbólicos y temporales. En contraste, el ministerio espiritual de Jesucristo hace posible una herencia eterna porque ofrece eterna redención a aquellos corazones que han sido transformados por el Espíritu de Dios. Pero las leyes de Dios que definen la justicia, no son simbólicas ni temporales.

En los Salmos leemos que la ley de Dios es perfecta, sus testimonios son maravillosos, todos sus juicios eternos. Pablo describe *“la ley de Dios, como santa, y el mandamiento santo, justo y bueno, y agrega porque sabemos que la ley es espiritual, mas yo soy carnal, vendido al pecado”*, en **Romanos 7:12**.

El apóstol Pablo explicó que el problema que resuelve el nuevo pacto son las respuestas carnales del hombre no algún defecto de la ley de Dios, la ley de Dios es buena, es perfecta.

En **Jeremías 7:21**—*“Así dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: ‘Junten sus holocaustos, con sus sacrificios, y cómanse la carne! En verdad, cuando yo saqué de Egipto a sus antepasados, no les dije nada ni les ordené nada acerca de holocaustos y sacrificios. Lo que sí les ordené fue lo siguiente: Obedézcanme. Así yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Condúzcanse conforme a todo lo que yo les ordene, a fin de que les vaya bien’.*

PRINCIPIO 1: EL DIEZMO NUNCA FUE UNA OBLIGACIÓN LEGAL, SINO UN PRIVILEGIO VOLUNTARIO EN RESPUESTA A UNA PRACTICA DE JUSTICIA.

El diezmo comenzó antes de que se diera la Ley bajo Moisés. El diezmo es por lo menos cuatrocientos años más antiguo que la Ley. **Génesis 14:12-17** registra que Abraham acababa de ganar una gran batalla sobre ciertos reyes al rescatar a su sobrino, Lot, y recogió una gran cantidad del botín. Luego ofrece el 10% de todo lo que reunió a Melquisedec, su supervisor espiritual. Abraham no funcionaba bajo la ley de Moisés. Abraham no respondía a ningún mandamiento externo que se le impusiera. No diezmamos por un sentido de coacción, manipulación u obligación legal. Debería ser nuestra mayor respuesta voluntaria, instintiva y más natural al diezmo como evidencia de nuestro deseo de caminar en justicia.

PRINCIPIO 2: DIEZMAMOS A UNA PERSONA.

Sin ninguna orden externa, Abraham diezmó instintivamente y por reflejo a alguien que era una representación exacta de Dios en su vida. Nótese que Melquisedec bendijo a Abraham. **Hebreos 7** indica que el mayor (Melquisedec) bendijo al menor (Abraham).

Hebreos 7:7—*“Pero sin duda alguna, el menor es bendecido por el mayor”.*

La fuente que le alimenta y nutre espiritualmente debe ser la fuente a la que diezma de su ingreso regular y de cualquier ingreso extraordinario o inusual. El diezmo de Abraham dejó sus manos y pasó a manos de otra persona. Abraham diezmó personalmente a Melquisedec. En mi opinión, Melquisedec aún vivía en vida de Isaac, así que Isaac habría seguido los pasos de su padre e hizo lo mismo.

La nación corporativa de Israel diezmó personalmente a los Levitas - los diezmos siempre fueron destinados a sostener a una persona o pueblo, que como representaciones exactas de Dios se dedican a la obra de Dios, sirviendo al pueblo de Dios. Pablo también recibió ofrendas financieras a título personal de individuos y grupos enteros de la iglesia (**Filipenses 4:16, 2Corintios 8:4, 1Corintios 9:11**).

PRINCIPIO 3: AUNQUE NO DIEZMAMOS PARA ASEGURAR UNA BENDICIÓN, LO HACEMOS PARA DAR RECONOCIMIENTO A DIOS COMO LA FUENTE DE TODA PROVISIÓN Y VICTORIA, EL DIEZMO ES UN CATALIZADOR QUE SOSTIENE UN CICLO DE PROVISIÓN.

Abraham no diezmó para asegurar alguna recompensa o bendición futura. Simplemente actuó en justicia para proveer a Melquisedec en reconocimiento a Dios que le dio la victoria en la batalla. Abraham diezmó después de haber obtenido la victoria, no antes. Funcionó en la provisión y el favor de Dios sobre su vida. Diezma en reconocimiento de su estado bendito y no para asegurar una bendición, aunque Melquisedec lo bendijo a él después. Esto atraviesa la enseñanza popular de hoy que pone un énfasis indebido en el diezmo como medio para manipular a Dios para obtener victorias específicas.

Dicho esto, sin embargo, dar dinero, especialmente el diezmo, es uno de los medios ordenados por Dios a través de los cuales podemos entrar a una vida de provisión abundante, pero nuestra motivación para dar debe trascender la actitud de que solo se da en espera de alguna recompensa divina, al lugar donde diezmamos en simple obediencia al mandato del Señor.

"En el pasado enseñamos, "Dar para recibir", luego "Dar para dar", ahora el énfasis es simplemente "DAR". (Thamo Naidoo).

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

El diezmo definitivamente traerá consigo una serie de provisiones específicas que discutiremos más adelante, pero estas son consecuencias naturales de nuestra obediencia financiera.

Nuestro deseo en el diezmo es honrar a Dios, reconocer con gratitud Su provisión en nuestras vidas y su continuo cuidado sobre nosotros. El diezmo es una clave que mantiene el estado de provisión en la vida del creyente. Desde una posición ya bendecida, Abraham diezmo a Melquisedec. En esa impartición de la bendición, Abraham le ofrece los diezmos. Parece entonces que el diezmo es un catalizador clave que asegura el ciclo de la provisión. Este principio también se demuestra en la Reforma de Israel de Ezequías. Note en **2 Crónicas 31**, el Rey Ezequías ordenó con autoridad que Israel diera primicias al Sumo Sacerdote y diezmos a los Levitas.

Un examen cuidadoso de este pasaje revela lo siguiente:

Se dio un diezmo significativamente grande debido a la amplia obediencia financiera corporativa. Esto testifica el grado en que Dios ha bendecido a la nación: Ver el **versículo 10**: *"porque el Señor ha bendecido a su pueblo"*. Así que el pueblo dio desde una posición de bendición. Después de que dieron, Ezequías, como representante humano del principio de la paternidad sobre la nación, y por lo tanto una representación de Dios mismo, bendice a la gente más: ver el **versículo 8** *"Ezequías ... bendijo al Señor y a su pueblo ISRAEL"*. Así, aunque "bendecidos", su entrega abrió la puerta al siguiente ciclo de provisión expresada en forma práctica en sus vidas. La bendición posicional, siendo bendecida con todas las bendiciones espirituales en Cristo, debe traducirse en una bendición práctica. El diezmo es clave en este proceso. Según **Romanos 4:11-16**, Abraham, *"el padre de todos nosotros"* (**v.12 y 16**), es un modelo a seguir por la Iglesia. Esto incluye su ejemplo sobre la entrega de diezmos ('caminar en los pasos de esa fe' - **v. 12**).

Romanos 4:11-12 – “y recibió el signo de la circuncisión, un sello de la rectitud de la fe que tenía mientras estaba incircunciso, para ser el padre de todos los que creen sin estar circuncidados, para que la rectitud les sea acreditada, y el padre de la circuncisión a aquellos que no solo son de la circuncisión, sino que también siguen los pasos de la fe de nuestro padre Abraham que tenía mientras estaba incircunciso”.

1. EL EJEMPLO DE JACOB DE DIEZMAR

Jacob, el nieto de Abraham, se convirtió en un refugiado por la forma en que había engañado a Isaac, su padre, y a Esaú, su hermano. Dejó Canaán y se fue a Mesopotamia para buscar fortuna. En **Génesis 28**, tiene un sueño en el que ve una escalera puesta en la tierra que llega al cielo con ángeles que suben y bajan sobre ella. Dios le afirma entonces su compromiso de cumplir la promesa hecha a Abraham, también reconoce la impresionante presencia de Dios en el lugar y tiembla de miedo. En respuesta a la reafirmación de Dios de su presencia con él, Jacob hace entonces este voto a Dios.

PRINCIPIO 4: EL DIEZMO ESTABLECE UNA BASE PARA EL TRABAJO DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS PARA AVANZAR HACIA LA MADUREZ TANTO EN TÉRMINOS DE DESARROLLO PERSONAL COMO EN LA BÚSQUEDA DE SU VOLUNTAD.

El nombre de Jacob significa "suplantador". Al nacer, salió del útero agarrando el talón de su hermano gemelo, Esaú, prefigurando así que la bendición del hijo primogénito sería suya. Al nacer, incluso se profetizó que el mayor serviría al menor. La bendición del primogénito siempre iba a ser su porción. Pero lo hizo de forma equivocada, porque su naturaleza, como indica su nombre, no había sido cambiada todavía.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Engañó a su hermano con su derecho de nacimiento explotando su estado de hambre y así le sugirió que cambiara su derecho de nacimiento por un tazón de lentejas. Entonces asume la identidad de Esaú, engañando a su anciano y ciego padre, quien le impartió la bendición.

Ahora, aquí en **Génesis 28**, tiene un encuentro con Dios, y tiembla de miedo porque involucra el impresionante nivel de la presencia de Dios con una naturaleza deficiente y carnal. Incluso dice que Dios estaba presente y que ni siquiera lo sabía. Después de que Dios le repitiera las promesas hechas a Abraham e Isaac, ahora hace este voto a Dios de que SI DIOS le responde favorablemente, que diezmará de todo lo que tiene a Él. En esto está manifestando claramente su naturaleza carnal, su propensión a entrar en negociaciones y convenios. Solo promete diezmar si Dios lo cuida.

Si analizamos los detalles de las palabras de Jacob en su compromiso de diezmar en **Génesis 28:20-21**, podemos ver claramente algunos de los beneficios que nos proporciona el diezmo, así como lo que el diezmo indica proféticamente (esto se demuestra a través de algunos de los principios del diezmo que siguen):

La promesa de la presencia permanente de Dios	"Si Dios está conmigo"
La promesa de la protección divina	"me mantendrá en este viaje que hago"
La promesa de la provisión divina	"me dará comida para comer y ropa para vestir"
El cumplimiento del mandato divino personal	"y vuelvo a la casa de mi padre con seguridad"

Hacia un dar más excelente

Clase II: Diezmos

Una expresión de devoción singular y lealtad a Dios	"el Señor será mi Dios"
Expresión simbólica de la construcción de la casa, Iglesia de Dios	"Esta piedra, que he colocado como un pilar, será... ser la casa de Dios"

Después de este voto de diezmar, Jacob pasó veinte años trabajando para Labán, y en este período no hay registro de que haya diezmarado. Durante este período de su vida, no experimenta la plenitud de la provisión mencionada anteriormente, aunque Dios lo protegió basándose en su voto inicial de diezmar. También hubo la ausencia de que Dios le hablara directamente. Sin embargo, Dios aún lo bendijo y lo hizo prosperar.

Génesis 30:43 - *"Y el hombre se hizo muy próspero, y tuvo grandes rebaños y sirvientes femeninos y masculinos, camellos y asnos".*

En **Génesis 32**, Jacob tiene que enfrentarse a Esaú y lidiar con las consecuencias de su engaño muchos años antes. Para aplacar la furiosa ira de Esaú hacia él, prepara una ofrenda y envía el regalo antes de enfrentarse a Esaú. Esta ofrenda es un símbolo del diezmo. El diezmo protege y evita el desastre en la vida de uno.

Génesis 32:13-16 – *"Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú: doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, treinta camellas paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos. Y lo entregó a sus siervos, cada manada de por sí; y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada".*

Génesis 32:20-21 - *"Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizás le seré acepto. Pasó, pues, el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento".*

Antes de enfrentarse finalmente a Esaú, Jacob tiene un encuentro divino que le cambia la vida, luchando con un ángel del Señor, y exige que sea bendecido. Es tan tenaz y decidido a recibir la bendición, que lucha toda la noche y finalmente prevalece, recibiendo una bendición de este ángel. Antes de que el ángel lo bendiga, le pregunta a Jacob su nombre. Los nombres en las Escrituras hablan de destino o carácter, naturaleza. El ángel le pedía a Jacob que reconociera su naturaleza engañosa y confabuladora. Antes de proceder a bendecir a Dios, tiene que aceptar quién es, es decir, Jacob, que significa "suplantador". Una vez que Jacob hace esto, su nombre se cambia a Israel, que significa "Uno que prevalece con Dios", entonces es bendecido.

PRINCIPIO 5: DIEZMAMOS A DIOS DANDO EL DIEZMO A AQUELLOS QUE REPRESENTAN EL "ROSTRO DE DIOS" EN LA "CASA DE DIOS".

Jacob llamó a ese lugar Peniel, que significa "el rostro de Dios". En Génesis 28, donde tuvo la visión de la escalera, la promesa profética ensayada para él, y su voto de diezmar si Dios estaría con él - llamó a ese lugar Betel, que significa "la Casa de Dios". Es posible estar en la Casa de Dios y responder a Dios basado en las bendiciones de Su CASA - Su iglesia - y sin embargo no conocer el rostro de Dios, la esencia de Su ser y naturaleza.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Jacob fue posicionado con precisión en que era el nieto de Abraham y el hijo de Isaac. Sin embargo, esta colocación, de naturaleza carnal, le hizo comprometerse con Dios no en base a la revelación personal y el compromiso con Dios, sino en base al privilegio de la ascendencia bendita. Aunque en este estado, y bendecido por Dios en virtud de las promesas hechas a Abraham, todavía tenía que entrar personalmente en el compromiso de Dios en relación con un nivel privado, y apropiarse de la promesa para sí mismo. Así, cuando se encuentra con Dios en **Génesis 32**, lucha con él para apropiarse personalmente de la bendición de Abraham - y la asegura cuando permite que Dios cambie su naturaleza de "suplantador, engañador" a "uno que tiene poder con Dios".

Cuando esto sucede, llama a ese lugar Peniel, que significa "el rostro de Dios". Había pasado de la "Casa de Dios" a la "Cara de Dios". La "Casa de Dios" siempre debe revelar el "Rostro de Dios".

El "rostro de Dios" es la naturaleza y el carácter de Dios, que está fundamentalmente enraizado y estructurado dentro de la "dinámica padre-hijo". En y a través de esta dinámica de padres e hijos, los propósitos de Dios encuentran legitimidad y ejecución eficiente y poderosa en la tierra. **En Génesis 33**, Jacob se reconcilió con Esaú enviándole una ofrenda significativamente grande, porque percibió el rostro de Esaú como el rostro de Dios.

Génesis 33:10,11 – *"Y dijo Jacob: No, yo te ruego; si he hallado ahora gracia en tus ojos, acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanto favor me has recibido. Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío, e insistió con él, y Esaú lo tomó".*

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Aquí de nuevo se enfatiza el importante principio, de que el destino de participaciones financieras deben ser a aquellos que representan la CARA o la naturaleza de Dios. Jacob se refiere a Esaú como "señor" (**Éxodo 33:13-14**). Le expresa honor y respeto. Había visto el rostro de Dios mientras luchaba con el ángel del Señor en **Génesis 32**, y ahora en **Génesis 33**, ve el rostro de Dios representado en su hermano. Se podría argumentar que Esaú estaba lejos de ser una representación exacta de la naturaleza de Dios, ya que exhibía carnalidad y desobediencia. Esto puede ser cierto. Sin embargo, Dios estaba trabajando en la vida de Jacob usando a Esaú como alguien con quien Jacob tenía que enfrentarse y reconciliarse.

Jacob fue posicionado con precisión en que era el nieto de Abraham y el hijo de Isaac. Sin embargo, esta colocación, de naturaleza carnal, le hizo comprometerse con Dios no en base a la revelación personal y el compromiso con Dios, sino en base al privilegio de la ascendencia bendita. Aunque en este estado, y bendecido por Dios en virtud de las promesas hechas a Abraham, todavía tenía que entrar personalmente en el compromiso de Dios en relación con un nivel privado, y apropiarse de la promesa para sí mismo. Así, cuando se encuentra con Dios en **Génesis 32**, lucha con él para apropiarse personalmente de la bendición de Abraham - y la asegura cuando permite que Dios cambie su naturaleza de "suplantador, engañador" a "uno que tiene poder con Dios".

Cuando esto sucede, llama a ese lugar Peniel, que significa "el rostro de Dios". Había pasado de la "Casa de Dios" a la "Cara de Dios". La "Casa de Dios" siempre debe revelar el "Rostro de Dios". El "rostro de Dios" es la naturaleza y el carácter de Dios, que está fundamentalmente enraizado y estructurado dentro de la "dinámica padre-hijo". En y a través de esta dinámica de padres e hijos, los propósitos de Dios encuentran legitimidad y ejecución eficiente y poderosa en la tierra.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

En **Génesis 33**, Jacob se reconcilió con Esaú enviándole una ofrenda significativamente grande, porque percibió el rostro de Esaú como el rostro de Dios.

Génesis 33:10,11 - *"Y dijo Jacob: No, yo te ruego; si he hallado ahora gracia en tus ojos, acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanto favor me has recibido. Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío. E insistió con él, y Esaú lo tomó".*

Aquí de nuevo se enfatiza el importante principio, de que el destino de participaciones financieras deben ser a aquellos que representan la CARA o la naturaleza de Dios.

Jacob se refiere a Esaú como "señor" (**Éxodo 33:13-14**). Le expresa honor y respeto. Había visto el rostro de Dios mientras luchaba con el ángel del Señor en **Génesis 32**, y ahora en **Génesis 33**, ve el rostro de Dios representado en su hermano. Se podría argumentar que Esaú estaba lejos de ser una representación exacta de la naturaleza de Dios, ya que exhibía carnalidad y desobediencia. Esto puede ser cierto. Sin embargo, Dios estaba trabajando en la vida de Jacob usando a Esaú como alguien con quien Jacob tenía que enfrentarse y reconciliarse. En el camino de este enfrentamiento y reconciliación, se pusieron en marcha profundos procesos divinos que tuvieron que ocurrir en la vida de Jacob. Estos procesos fueron activados y encendidos por la certeza de que tenía que tratar con Esaú. En este contexto, Esaú representaba el rostro de Dios. Más tarde, en Génesis 35, Jacob vuelve a Betel y lo rebautiza como "El-betel", que significa "el Dios de la Casa de Dios". También significa "casa fuerte de Dios". Cuando el rostro de Dios (la naturaleza y el carácter de Dios) es evidente en la casa de Dios, la casa se hace fuerte.

Mirando la historia de Jacob bajo una luz positiva:

En **Génesis 28:19-22**, Jacob revela DÓNDE DEBEMOS DETENERNOS. Él equipara toda esta experiencia como "LA CASA DE DIOS", llamando al lugar "Betel", la casa de Dios. Hoy traemos nuestros diezmos al almacén, nuestra Iglesia local. Pero como se destacó, lo renombra El-Bethel - el Dios de la Casa de Dios. Pasó de la "Casa de Dios" al "Rostro de Dios" al "Dios de la Casa de Dios". En el contexto de la contemplación del "rostro de Dios", su naturaleza se transformó (**2 Corintios 3:18**). Ahora se puede apreciar la representación del rostro/ naturaleza de Dios dentro de la "casa de Dios".

No debemos diezmar con la mentalidad de diezmar a nuestras iglesias locales como institución, sino al Dios de la casa. Y la Casa de Dios, equiparada al "almacén" en **Malaquías 3**, es una referencia al recurso espiritual y al alimento que uno recibe de esa casa, que esencialmente se encarna en el padre espiritual sobre la casa. Así, cuando damos los diezmos al Dios de la Casa de Dios, que se compone de padres e hijos, lo damos principalmente a los líderes espirituales que representan el "rostro de Dios" en la Casa de Dios. La Casa de Dios no es el edificio donde nos reunimos, sino que es el pueblo, las piedras vivas que juntas constituyen la iglesia. Las personas, y no los bienes, deben ser la prioridad.

PRINCIPIO 6: EL DIEZMO ES UN CONECTOR Y ACTIVADOR DEL PACTO

Jacob vive en el contexto más amplio de un acuerdo de pacto que Dios hizo con su abuelo Abraham (**Génesis 12**). Esta promesa fue transmitida a Isaac, su padre. Jacob tiene ahora que perpetuar este legado de pacto. Jacob prometió diezmar en respuesta a la promesa de pacto declarada proféticamente por Dios (**Génesis 28:2-22**).

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Dios reiteró la característica y la naturaleza de su pacto (**Génesis 28:13-15**). Al ensayar la promesa de Abraham, refuerza el hecho de que es un Dios de pacto, que no se desviará de sus compromisos.

Jacob responde de manera similar con un fuerte compromiso de diezmar (las Escrituras usan una palabra intensa: 'voto').

Como ya he indicado, el "si Dios está conmigo" de Jacob tampoco puede ser visto como un intento de manipular con el diezmo, sino como una respuesta que enfatiza su parte del pacto.

Hoy en día, el diezmo no es opcional ni algo que elegimos hacer en momentos específicos de nuestras vidas cuando es conveniente hacerlo, sino que nos vinculamos por un sentido de fuerte compromiso de pacto con Dios en nuestro diezmo. El diezmo se convierte en un "conector de pacto y activador de pacto" (Dr. Basil Tryon).

Jacob se compromete a diezmar en el contexto del propósito profético más amplio del Señor. Su diezmo es una parte integral del cumplimiento del plan global de Dios para que las "familias de la tierra" sean bendecidas (**Génesis 28:14**).

Hoy en día, nuestro diezmo no debe ser visto como un acto separado del macro-plan de Dios para nuestras vidas, nuestra iglesia local y las naciones de la tierra. Se convierte en clave como facilitador del despliegue de la voluntad de Dios para el mundo entero. Al regresar Jacob a Betel en **Génesis 35**, Dios refuerza todas las promesas proféticas que le fueron dadas y reafirma el hecho de su naturaleza cambiada al ensayar el hecho de que su nombre había sido cambiado de Jacob a Israel.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

"Construyó un altar allí, y llamó al lugar El-bethel, porque allí Dios se le había revelado cuando huyó de su hermano. Ahora Deborah, la enfermera de Rebekah, murió, y fue enterrada debajo de Bethel bajo el roble, se llamaba Allon-bacuth. Entonces Dios se le apareció de nuevo a Jacob cuando vino de Paddan-aram, y lo bendijo. Dios le dijo: "Tu nombre es Jacob, ya no te llamarás Jacob, sino que Israel será tu nombre". Así le llamó Israel.

Dios también le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso, fructificad y multiplicaos, una nación y un grupo de naciones saldrán de vosotros, y reyes saldrán de vosotros". "La tierra que le di a Abraham e Isaac, te la daré a ti, y le daré la tierra a tus descendientes después de ti." Entonces Dios subió de él en el lugar donde había hablado con él. Jacobo levantó una columna en el lugar donde había hablado con él, una columna de piedra, y derramó una ofrenda de bebida sobre ella, también derramó aceite sobre ella. Así que Jacob nombró el lugar donde Dios había hablado con él, Bethel".

Note aquí, que la promesa de alianza originalmente dada a Abraham e Isaac se repite de nuevo a Jacob. Ahora no solo está correctamente posicionado como un receptor de la promesa profética divina y el destino, simplemente por su ubicación como hijo de Isaac y nieto de Abraham, sino que ahora se ha comprometido personalmente y se ha apropiado de esta bendición para sí mismo. Ha cumplido con los tratos de Dios en su vida. Su naturaleza carnal ha cambiado para ser como Dios, porque ha visto el rostro de Dios y se ha transformado (**2 Corintios 3:18**). También se ha reconciliado con su hermano separado. Todas sus relaciones son correctas. Ha visto el rostro de Dios en la casa de Dios. AHORA, Dios lo bendice (**v.9**) personalmente, y esto lo valida como un digno receptor de las bendiciones divinas y un fiel administrador de los propósitos divinos.

Todos estos acontecimientos se remontan a su compromiso con el diezmo, y también a su re-compromiso con el diezmo en el que presentó una participación financiera a alguien en el que vio el rostro de Dios. En esta, la segunda aparición de Dios a él en Betel (**Génesis 35**) después de liberar su tributo, es ahora el jefe de una nación, ya no es pobre sino rico, y su duodécimo hijo está a punto de nacer. Anteriormente Dios lo conoció en un sueño (**Génesis 28**). Ahora se encuentra con Dios en la realidad. Dios se le apareció literalmente (**Génesis 35:9**). El sueño se convierte en realidad. Su avance se puede rastrear hasta su ofrenda. Los derechos y promesas del pacto se activan con el diezmo.

PRINCIPIO 7: EL DIEZMO NOS CONSERVA Y PROTEGE ECONÓMICAMENTE

Jacob prometió diezmar fielmente al Señor. **Génesis 28:22- "De todo lo que me des, te daré un décimo"**. Este voto de diezmar era un compromiso serio. Por eso Dios protegió a Jacob de ser defraudado por Labán, su suegro, que le había engañado antes. Obsérvese el relato a continuación y el énfasis que Dios da al voto de Jacob sobre el diezmo. **Génesis 31:1 - "Jacob escuchó las palabras de los hijos de Labán, diciendo: "Jacob ha quitado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha hecho toda esta riqueza. "Jacob vio la actitud de Labán, y he aquí que no era tan amistosa con él como antes. El Señor dijo a Jacob: "Vuelve a la tierra de tus padres y a tus parientes, y yo estaré contigo". "Así que Jacob envió y llamó a Raquel y a Lea a su rebaño en el campo, y les dijo: "Veo la actitud de tu padre, que no es tan amistosa conmigo como antes, pero el Dios de mi padre ha estado conmigo. "Sabes que he servido a tu padre con todas mis fuerzas". "Sin embargo, tu padre me ha engañado y ha cambiado mi salario diez veces, sin embargo, Dios no permitió que me hiciera daño.**

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

"Si él habló así, 'El moteado será tu salario', entonces todo el rebaño parió moteado, y si él habló así, 'El rayado será tu salario', entonces todo el rebaño parió rayado. **"Así Dios ha quitado el ganado de tu padre y me lo ha dado a mí.** "Y sucedió que en el momento en que el rebaño se estaba apareando, levanté mis ojos y vi en un sueño, y he aquí que las cabras macho que se estaban apareando estaban rayadas, moteadas y moteadas". "Entonces el ángel de Dios me dijo en el sueño: 'Jacob', y yo dije: 'Aquí estoy'. 'Levantad ahora vuestros ojos y ved que todos los machos cabríos que se están apareando están rayados, moteados y moteados, **porque he visto todo lo que Labán os ha estado haciendo**". "Soy el Dios de Betel, donde ungiste una columna, **donde me hiciste un juramento**, ahora levántate, deja esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento".

Dios protegió a Jacob de los diez intentos de Labán de estafarlo financieramente. Aunque Labán intentó estafarlo financieramente, cambiando su salario diez veces, Dios lo protegió sobrenaturalmente. Al destacar su conocimiento de lo fraudulento que era el intento de Labán de tratar con Jacob, Dios menciona su voto de diezmar. Esto no es una coincidencia.

Dios reprende al "devorador" en nombre del que diezma. Veinte años después, Jacob testifica de las bendiciones de Dios sobre él: **Génesis 32:9,10** - "Jacob dijo: "Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, oh Señor, que me dijiste: 'Vuelve a tu país y a tus parientes, y te prosperaré'. Soy indigno de **toda la bondad** y de **toda la fidelidad** que has mostrado a tu siervo, pues con mi **bastón** sólo crucé este Jordán, y ahora me he **convertido en dos compañías**". Jacob se fue con un bastón en la mano pero regresó con dos grupos, una familia muy grande y una enorme riqueza, teniendo todas sus necesidades cubiertas. ¿Por qué? Entre otras cosas, era su fidelidad en el diezmo.

4. JESÚS APROBÓ EL DIEZMO

El mismo Jesús aprobó la entrega de los diezmos. Si alguna vez hubo una oportunidad en las Escrituras para que Jesús enseñara la discontinuidad de la entrega del diezmo, habría sido en las Escrituras citadas a continuación. Lejos de descartarlo, Jesús en realidad lo enfatiza y enseña que no debe ser descuidado.

Mateo 23:23 *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmaís la menta, el eneldo y el comino, y habéis descuidado las disposiciones más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad.*

Lucas 11:42 *Pero ¡ay de vosotros, fariseos! Porque pagáis el diezmo de la menta y la ruda y de toda clase de hierbas del jardín, y sin embargo despreciáis la justicia y el amor de Dios; pero estas son las cosas que deberíais haber hecho sin descuidar a los demás.*

PRINCIPIO 8: HAY ASUNTOS MÁS IMPORTANTES QUE EL DIEZMO, A SABER. EL AMOR, LA JUSTICIA, LA MISERICORDIA Y LA FIDELIDAD

Jesús identificó lo siguiente como más importante y "más importante" que el diezmo, es decir, justicia, misericordia, amor y fidelidad.

PRINCIPIO 9: EL DIEZMO NO DEBE DEGENERAR EN UN SISTEMA DE OBRAS RELIGIOSAS FARISAICAS QUE NO REFLEJEN UN ESTILO DE VIDA JUSTO

Jesús elogia a los fariseos por traer el diezmo completo, pero condena su actitud de dar. La esencia de los versos citados es que el diezmo no es un sustituto de la justicia, la misericordia, el amor y la fidelidad. Para los fariseos, el diezmo era una actividad de OBRA, como lo eran sus actividades de ayuno y oración (**Lucas 18:9-14**).

El diezmo nunca debe convertirse en un sistema de OBRAS que surja del cristianismo "basado en la ley". No debe convertirse en un truco o un frío ejercicio mecánico que realizamos sin una justicia interior reflejada exteriormente en nuestras vidas.

El diezmo se convierte en una expresión de nosotros mismos, dones y talentos en el lugar de trabajo que nos da Dios. Así que cuando damos nuestros diezmos, nos estamos dando a nosotros mismos. Así, el diezmo se convierte en una extensión, una señal, un reflejo de una vida que ya está completamente entregada y rendida al Señor y está totalmente comprometida con la santidad, la justicia, la fidelidad, el amor, etc. Nosotros, es decir, toda nuestra vida y estilo de vida, no debemos separarnos de nuestro diezmo, pero nuestra obediencia en el ámbito de los diezmos debe ser congruente con un estilo de vida de amor, integridad, justicia, misericordia y fidelidad.

PRINCIPIO 10: TU OBEDIENCIA EN EL DIEZMO NO SUSTITUYE A TU DESOBEDIENCIA EN OTRAS ÁREAS

El diezmo, así como las ofrendas, no sustituyen ni encubren la vida desobediente. Su obediencia en el área del diezmo no es un sustituto de su desobediencia en otras áreas. Los fariseos presumían que porque eran fieles e incluso fanáticos en el diezmo, que Dios guiaría el ojo a su desobediencia en las áreas de practicar la justicia, mostrar misericordia, estar amando y vivir con rectitud.

Miqueas 6:6-8 – “¿Con qué vendré al Señor y me inclinaré ante el Dios de las alturas? ¿Vendré a Él **con ofrendas quemadas**, con becerros de año? **¿Se deleita el Señor en miles de carneros, en diez mil ríos de petróleo?** ¿Debo presentar a mi primogénito **por mis** actos rebeldes, el fruto de mi cuerpo **por el pecado** de mi alma? Él te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno, y lo que el Señor requiere de ti. **¿Pero hacer justicia, amar la bondad y caminar con humildad con tu Dios?**”

PRINCIPIO 11: EL DIEZMO NO DEBE SER DESCUIDADO

Jesús enseñó que el diezmo no debe ser descuidado. "Descuido" en el griego original ("aphiemi") implica el abandono u omisión de algo. Muchas personas han omitido el diezmo, lo han "dejado fuera" o "excluido" como sugiere la palabra griega. Mucha gente puede argumentar, "Tengo tantas cuentas y otros compromisos financieros al final de cada mes, que no puedo permitirme el lujo de diezmar. Bueno, en vista de las abundantes expresiones y beneficios de diezmar discutidos arriba, ¡no puedes permitirte no diezmar! Diezmar en una simple definición de OBEDIENCIA A LA FE. El diezmo no es opcional y, francamente, no tienes elección en este asunto.

El no diezmar es un flagrante desprecio por un principio muy claramente establecido en las escrituras. Es posible que la negligencia y desobediencia voluntaria en el área del diezmo sea evidencia de que la persona está bajo la esclavitud de Mamón.

5. EL DIEZMO Y EL SACERDOCIO ETERNO

El diezmo y el sacerdocio están inextricablemente unidos. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec (**Hebreos 6:19, 20**). En **Hebreos 7**, las Escrituras revelan que el diezmo jugó un papel en el sacerdocio de Melquisedec y el sacerdocio de Jesús.

Hebreos 7:4-10 – *"Para este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que se encontró con Abraham cuando volvía de la matanza de los reyes y lo bendijo, a quien también **Abraham repartió la décima parte de todo el botín**, fue primero, por la traducción de su nombre, **rey de la justicia**, y luego también **rey de Salem**, que es rey de la paz.*

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Observen lo grande que era este hombre al que Abraham, el patriarca, le dio una décima parte del botín más selecto. Y los que de hecho son hijos de Leví que reciben el oficio de sacerdote tienen el mandamiento en la Ley de recoger un décimo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque estos sean descendientes de Abraham. Pero aquel cuya genealogía no se remonta a ellos recogió un décimo de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. Pero sin ninguna disputa, el menor es bendecido por el mayor. En este caso los hombres mortales reciben los diezmos, pero en ese caso uno los recibe, de los cuales se atestigua que sigue viviendo. Y, por así decirlo, a través de Abraham, incluso Levi, que recibió diezmos, pagó diezmos, porque todavía estaba en las entrañas de su padre cuando Melquisedec lo conoció”.

PRINCIPIO 12: EL DIEZMO Y EL SACERDOCIO ESTÁN INTRINSECAMENTE UNIDOS.

El sacerdocio de Melquisedec es un sacerdocio eterno, en el sentido de que no tiene principio ni fin (**Hebreos 7:3**). Jesús vive ahora para siempre según este mismo orden de sacerdocio - un sacerdocio eterno y, en su sacerdocio, Jesús recibe los diezmos de su Iglesia. Los levitas recogían los diezmos de Israel.

Los levitas, a su vez, daban una décima parte de este diezmo recaudado. Esta décima parte del diezmo se le daba al Sumo Sacerdote. El sacerdocio recibe los diezmos. Creemos en el sacerdocio de todos los creyentes (**1 Pedro 2:5-9, Apocalipsis 1:5-6**), pero en este contexto, el sacerdocio representa simbólicamente a aquellos que Dios ha apartado para funciones específicas del ministerio debido a la singular dotación de gracia que se les ha dado. Melquisedec recibió diezmos, y también el sacerdocio levítico recibió diezmos.

El Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento de Vine hace un interesante punto de comparación, **Hebreos 7** muestra claramente la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio levítico en los siguientes aspectos:

- Abraham, el antepasado de los levitas, pagó los diezmos a Melquisedec (**Génesis 14:20**).
- Melquisedec, cuya genealogía está fuera de la de los levitas, recibió los diezmos de Abraham, quien recibió promesas divinas
- Mientras que la muerte es el destino final de aquellos (incluyendo a los levitas), que tomaron los diezmos, la muerte de Melquisedec no está registrada en las Escrituras.

Los levitas que tomaban los diezmos virtualmente daban los diezmos a través de Abraham a Melquisedec (**versículos 9 y 10**). Así podemos concluir que si el sacerdocio de Jesús es eterno según el orden del sacerdocio de Melquisedec, e incluso los levitas que salieron de los lomos de Abraham pagaron diezmos a Melquisedec, entonces ese sacerdocio aún continúa hoy en día bajo el Sumo Sacerdocio de Jesucristo - y si es así, el actual sacerdocio real del Nuevo Testamento (antes representado por los levitas, pero ahora por la orden de Melquisedec) debe aún ofrecer los diezmos, siguiendo el ejemplo de Abraham (**Romanos 4**).

Así, cuando damos nuestros diezmos hoy, estamos afirmando nuestra relación como sacerdotes con nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo. El sacerdocio y el diezmo están vinculados. Somos sacerdotes creyentes, santos y reales y por lo tanto tenemos una función sacerdotal al dar los diezmos.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

En el Nuevo Testamento, todavía tenemos que diezmar, ya que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, es representante de un sacerdote de la orden de Melquisedec, una orden de sacerdotes que recibió diezmos. Esto es una clara evidencia de que diezmar bajo el nuevo pacto es bíblico y apropiado.

Aquí está **Hebreos 7:5,6** en la versión de la Biblia Amplificada:

“Y en verdad los que son de los hijos de Leví, que reciben el oficio del sacerdocio, tienen el mandamiento de tomar los diezmos del pueblo según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque salgan de los lomos de Abraham: Pero aquel cuya descendencia no se cuenta de ellos recibió los diezmos de Abraham, y bendijo al que tenía las promesas”.

- Note la interesante distinción en el diezmo entre el sacerdocio levítico, que **DIEZMA POR ORDEN** (**Hebreos 7:5**) y el sacerdocio de Melquisedec que **RECIBIÓ DIEZMOS** (**Hebreos 7:6**) de quien tiene **PROMESA**.
- Los Levitas, la orden Aarónica, tomaban los diezmos por mandamiento - indica una posición de la ley, donde la gente respondía diezmando en base a un mandamiento externo a ellos, sin embargo la obediencia a la misma podría no estar motivada interiormente por un deseo de complacer a Dios.
- Jesús, después de la orden de Melquisedec, recibe los diezmos, indica una posición de gracia, donde con espontaneidad y voluntad, el sacerdocio real y sagrado de la Nueva Alianza da los diezmos - y como Abraham, responden no desde el contexto de un mandamiento externo, sino desde la premisa de una promesa dada proféticamente.

PRINCIPIO 13: EL QUE DIEZMA SE ADENTRA EN LA DIMENSIÓN INDESTRUCTIBLE DEL SACERDOCIO DE MELQUISEDEC.

El sacerdocio de Melquisedec, el orden del sacerdocio en el que Jesús y nosotros también funcionamos, es un sacerdocio basado en el poder de una vida indestructible.

Hebreos 7:15-16 – *“Y esto es aún más claro, si otro sacerdote se levanta según la semejanza de Melquisedec, que se ha convertido en tal no en base a una ley de requerimiento físico, sino de acuerdo al poder de una vida indestructible”.*

La palabra "indestructible" aquí también se traduce como "interminable" en alusión a la inmortalidad, es decir, una vida que no está sujeta a los procesos de erosión, decadencia y envejecimiento. El diezmo a través del diezmo a nuestro Sumo Sacerdote, Cristo, según el orden de Melquisedec, se conecta a esta dimensión.

No hay deterioro o disolución en la naturaleza de este sacerdocio. Los asuntos que aparentemente amenazan la seguridad y la preservación se vuelven impotentes. Por lo tanto, cuando diezmos, estamos demostrando y afirmando nuestra posición de que no somos propensos a la "destruibilidad" de esta vida, que aquellas cosas que causan a muchos otros estar perplejos acerca de la protección, preservación y provisión de necesidades, no representan ninguna amenaza para nosotros. Porque nosotros diezmos al orden que pertenece a una vida indestructible.

No diezmos a lo que se diluye, a lo que se erosiona, a lo que desaparece. No diezmos a la destruibilidad de un sistema.

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Nuestro diezmo da reconocimiento a Jesucristo, nuestro Gran y Eterno Sumo Sacerdote, quien (al igual que Melquisedec bendijo a Abraham antes de recibir sus diezmos) nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo Jesús, nuestro Señor. Diezmamos conectándonos a la orden de Melquisedec, al poder de una vida indestructible.

El autor a los **Hebreos** dice: *"aquí ciertamente, reciben nuestros diezmos hombres mortales, pero allí lo recibe Uno, quien da testimonio, según el poder de una vida indestructible".*

Yo le ofrezco mi diezmo a mi padre espiritual, pero es más que diezmarle a mi padre espiritual, es conectarme a una orden indestructible, que me blinda, que blinda mi casa, que blinda mis hijos, que blinda mi familia a la indestructibilidad de esa Vida. No diezmo a un sistema religioso y perverso que se desaparece con el tiempo. Diezmo a una orden, diezmo a una Vida, diezmo a un poder, diezmo a un sistema indestructible, que ninguna naturaleza humana, ninguna erosión, ninguna crisis, ninguna pandemia, ninguna circunstancia terrenal y pasajera, la puede corromper.

Señores salgamos del ciclismo de pensar que el diezmo pertenecía a la ley, o no pertenecía a la ley, si es el diez, si es el veinte, si es el cien y recuperemos el poder que significa diezmar. Queremos que nuestras finanzas sean indestructibles, conectémonos al orden. Porque si nos conectamos al orden, nos conectamos a un poder de Vida indestructible, para la gloria del Señor. No tiene que ver con un sobre tirado vagamente en un alfolí. Salgamos de ese simplismo cultico, de ese sistema religioso que nos hace creer que es un sobre escrito, solamente. No es un sobre escrito solamente, es nuestra conexión a un orden indestructible.

PRINCIPIO 14: EL QUE DIEZMA ESTABLECE UN FUNDAMENTO Y UN PATRÓN PARA LA PROVIDENCIA DIVINA Y LA PROSPERIDAD DE LA PRÓXIMA GENERACIÓN, POSICIONÁNDOLOS PARA UNA VIDA DE PROVISION Y LIBERTAD.

El diezmo tiene una historia continua desde Abraham en adelante: desde Abraham a Jacob, a la nación de Israel, al ministerio del sacerdocio de Jesús, que continúa hoy en día en la iglesia.

Abraham diezmo, dando un ejemplo para Jacob, la nación de Israel, e incluso para nosotros, que a través de Cristo somos parte del linaje de Abraham. Incluso cuando le dio los diezmos a Melquisedec, las Escrituras indican que Leví estaba en sus entrañas y nosotros también. Tenemos una larga y bien documentada historia de diezmos.

A medida que continuamos esta asombrosa y poderosa tradición, también estamos estableciendo un patrón de comportamiento para que nuestros propios hijos lo emulen.

Proféticamente estamos allanando el camino para nuestros hijos, la próxima generación que viene después de nosotros para continuar este acto de obediencia.

Condiciona el futuro de tus hijos modelando con precisión ante ellos la práctica de dar los diezmos. Se les dará una ventaja significativa. Edúquelos sobre la verdad del diezmo.

Demuéstreles prácticamente como diezma como padre, muéstreles las cantidades involucradas y más importante aún, la disposición reverencial y alegre con la que se hace.

6. LA VISIÓN DE PABLO

Aunque Pablo nunca usó el término "diezmo" en ninguna de sus epístolas, tiene mucho que decir en relación con las finanzas y las participaciones en general, su enseñanza sobre las finanzas supera con creces la expectativa de los requisitos del Antiguo Pacto (Lea **2 Corintios 8 y 9**). Se podría argumentar que debido a que Pablo usó el principio del diezmo, con la intención de apoyar a los Levitas en el Antiguo Pacto para presentar sus argumentos, que los ministros en el Nuevo Pacto también deben vivir del Evangelio que predicán (**1 Corintios 9:1-14**), que él apoyó, el principio del diezmo.

Algo que mencioné en defensa de la relevancia de la práctica de los primeros frutos en nuestra época contemporánea en el punto cinco merece ser repetido aquí: Pablo refuta poderosamente la práctica de la circuncisión física (**Gálatas 5:6**). El escritor del libro de Hebreos argumenta poderosamente a favor de la suspensión de los sacrificios de animales (**Hebreos 10:4-7**). Ambas prácticas, anteriores a la ley, fueron confirmadas en la ley, y fueron contemporáneas con las primicias y el diezmo, pero en ningún lugar Pablo o cualquier otro escritor del Nuevo Testamento argumenta de forma directa a favor de dejar de lado la práctica de las primicias o el diezmo. Se hace un caso específico para la invalidez de la circuncisión y el sacrificio de animales, pero no el diezmo o las primicias.

PRINCIPIO 15: EL DIEZMO TODAVÍA SE APLICA HOY EN DÍA

Se remite al lector al último segmento del capítulo sobre Primeros Frutos, donde argumento la relevancia de la práctica de los primeros frutos en nuestros días. Los puntos planteados allí podrían muy bien aplicarse también al diezmo.

En resumen, aquí están las razones por las que creo que el diezmo sigue siendo una práctica válida y relevante hoy en día:

- La primera y última mención del diezmo en las Escrituras se refiere a la práctica del principio de Abraham. Abraham se nos presenta como un estándar a emular por varias escrituras.
- El diezmo es anterior a la ley. Su génesis no tuvo un contexto de "ley".
- El diezmo estaba arraigado en la "ley".
- El diezmo fue aprobado por Jesús, la mayor autoridad en las Escrituras.
- La ley (la sombra) encuentra su total cumplimiento en Cristo (la sustancia).
- El diezmo es una dimensión integral de mi identidad y función sacerdotal.
- Los escritores del Nuevo Testamento no enfatizan la invalidez o la irrelevancia del

diezmo, pero fueron voceros en su desaprobación de otras prácticas del Antiguo Testamento como la circuncisión y los sacrificios de animales, que fueron contemporáneos con el diezmo.

- El diezmo tiene una continuidad perfecta a lo largo de las Escrituras.

Muchos antitéticos sostienen que, en virtud del Nuevo Pacto, es la "gracia" y no la "ley" la que debe regir la participación y que, dado que el diezmo era una característica importante de la época de la ley, no es aplicable hoy en día, sino que la participación financiera debe estimularse y realizarse con el espíritu de la "gracia", que es esencialmente lo contrario de la "ley".

Hacia un dar más excelente

Clase 11: Diezmos

Es cierto que la "gracia" debe encender y caracterizar toda participación financiera, pero el diezmo es relevante para hoy y debe ser observado en la cultura de la "gracia" y no desde la perspectiva de una obligación legal vinculante. A menudo, muchos anti diezmos están en contra de la idea de devolver el diez por ciento de los ingresos brutos al Señor, a favor de una cantidad menor. Debe observarse que si se examina a fondo la enseñanza de Pablo sobre la participación financiera en **2 Corintios, capítulos 8 y 9**, queda claro que los principios rectores que esboza para dar bajo la gracia sugerirían o implicarían un valor, que supera con creces el del diezmo.

"No existe ninguna mención del 'diezmo' en los libros de los Hechos porque no había necesidad de hacerlo, ya que la gente daba el cien por ciento y no el diez por ciento" - Dr. Sagie Govender [ver **Hechos 4 y 5**].